

Agosto de 1945: la guerra atómica demostró la inhumanidad de la especie

Los americanos lanzaron sobre Hiroshima y Nagasaki las bombas el 6 y el 8 de agosto de 1945. El recuerdo acune el espíritu de los que la sufrieron y anima un poco la humanidad de toda la gente de bien; el olvido menosprecia el pasado y le quita argumentos al futuro; en cierta manera, degrada la condición humana. Unos pocos fueron los responsables; todos debemos ser guardianes del templo sagrado de la ética universal. El desarme nuclear es una mentira escondida. ¡No más guerras!